

DIARIO MERCANTIL

DE CADIZ,

DEL LUNES 18 DE JULIO DE 1808.

SAN FEDERICO OBISPO Y SANTA MARIN.

El Jubiléo de las XL horas está en la Iglesia de RR. PP. de Ntra. Sra. del Carmen. Se manifiesta à las 5½ de la mañana, y se oculta à las 7 de la tarde.

Afecciones Astronómicas de hoy.

Sale el Sol à las 4 h. 38' 16" y se pone à las 7 h. 7' 30"

Es el 24 de la Luna. Sale à la 1 h. 00' madrugada, y se oculta à la 2 h. 00' tarde.

Mareas en el centro del Canal entre Puntas y el Caño del Trocadero.

Prim. baxa à la 3 h. 4' madrugada. | Seg. baxa à la 3 h. 36' tarde.

Prim. alta à la 9 h. 16' mañana. | Seg. alta à las 9 h. 12' noche.

MANIFIESTO O DECLARACION DE LOS PRINCIPALES

hechos que han motivado la creacion de esta Junta Suprema de Sevilla que en nombre del Señor D. FERNANDO VII gobierna los Reynos de Sevilla, Córdoba, Granada, Jaen, Provincias de Extremadura, Castilla la Nueva, y demás que vayan sacudiendo el yugo del Emperador de los Franceses.

La España descansaba en su propia grandeza conservada por tantos siglos, y contaba con la alianza y fuerzas de la Francia. Luego que hizo la paz con ésta en 1795, abrazó sus intereses, y la entregó Navíos, dinero, Tropa, y quantos auxilios quiso exigir. Hasta los propios Reyes de España parecían como feuda-

tarios de la Francia; y à esta union con la España puede decirse debe la Francia sus triunfos y sus progresos.

Entre tanto dominaba sobre la España con imperio absoluto y despótico el perverso Godoy, que abusando de la excesiva bondad de nuestro Rey Carlos IV, se apropió en 18 años de favor, los bienes de la Corona, los intereses de los particulares, los empleos públicos, que distribuía infamemente, todos los títulos, los honores y hasta el tratamiento de Alteza, con las dignidades de Generalísimo y Almirante, y con derechos aumentados à inmensas y escandalosas cantidades que echaban el colmo à nuestra miseria.

Como parece que aspiraba al Trono Real, y le servía de estorvo para esto el Príncipe de Asturias Don Fernando, acometió derechamente à su Sagrada Persona: le atribuyó conspiraciones contra su augusto Padre, y baxo este pretexto lo hizo arrestar, y se expidió la horrible circular de 30 de Octubre de 1807, y la propiamente ridícula de 5 de Noviembre siguiente. Los Pueblos vieron una y otra con espanto. No le dieron fe alguna, y el Consejo de Castilla llamado al conocimiento de esta causa, declaró unánime inocente al Príncipe de Asturias.

El Rey Padre no se conformó con esta providencia, é hizo castigar con dureza à los pretendidos cómplices del Príncipe de Asturias. Bastaba al Pueblo Español el nombre de su Rey para obedecer y sufrir con silencio; duró así hasta el mes de Marzo de este año de 1808, en que el peligro del mismo Rey y de la Patria convirtieron su paciencia en furor.

Habia precedido que los Reyes de Portugal se habian visto obligados à abandonar à Europa, pasar à América, y mandar à sus vasallos no hiciesen resistencia con las armas al Ejército frances que entraba en su territorio. Tanta moderacion no templó ni calmó la ambicion de Napoleon. Sus tropas se apoderaron de Portugal, é hicieron en él estragos que estremecen la humanidad. Agregó Napoleon à su Imperio este Reyno, y le impuso contribuciones tan duras, quales no hubiera sufrido el mas feroz conquistador.

España vió en este exemplo, que si sus Reyes la abandonaban padecería la misma suerte que Portugal; además que ni el nombre Español, ni el amor que tiene à sus Reyes, ni otras mil razones podían permitir el que viesen los Españoles con indiferen-

cia el trastorno de sus leyes fundamentales, y aniquilacion de su Monarquía, la mas gloriosa de toda la tierra.

Habian entrado ya en este tiempo los Exércitos franceses en España, se habian apoderado de sus principales fortalezas, y habian llegado cerca de Madrid, protestando que nada venian à mudar, que solo se trataba de la execucion de un proyecto vasto contra la Inglaterra, y que su intento era hacernos felices.

A esta sazón pues, se publica, y aun se dá pruebas de que los Reyes Padres y toda la Real Familia abandonan la Capital, pasan à Andalucía, y en buques Ingleses viajan à las Américas. Estas voces irritan al Pueblo extremadamente contra Don Manuel Godoy, único y solo autor de este abandono. Las Tropas todas de Casa Real, las demas del Exército, y todos los vecinos honrados, se unen en Aranjuez, para impedir su execucion, y la impide. El infame privado excita su justo enojo, y debe la vida à la generosidad del Príncipe de Asturias. El Rey Carlos renuncia la Corona, y remite al Consejo el instrument mas auténtico de esta libre abdicacion. En sucesos tan extraordinarios no se derrama una gota de sangre en Aranjuez. Tal es la lealtad inaudita del Pueblo Español.

En Madrid hizo el Consejo publicar la abdicacion de Carlos IV, y proclamar por Rey à su hijo mayor y Príncipe jurado de Asturias el Sr. D. Fernando VII. El pueblo de la Capital, y el de toda la Nacion, recibió esta noticia con un júbilo de que no hay exemplo, y protestó su amor, su obediencia y su fidelidad à su nuevo Rey, con una union, con un ardor y con demostraciones tan nuevas, que son desconocidas en la historia, aun de la fidelísima Nacion Española. Los Exércitos Franceses no pudieron dexar de ver atónitos tan estraños sucesos, y el incendio mismo de los muebles de algunas casas sospechosas de Madrid, se executó con tal órden, con tanta atencion à que no padeciese el público, y tan sin derramamiento de sangre, que puede decirse que sola la Nacion Española es capaz de semejantes miramientos en un tumulto popular.

Todos creyeron que los Franceses se unirán con los Españoles, para celebrar el feliz acaecimiento de haber impedido que sus Reyes abandonasen à España, se embarcasen en la Esquadra Inglesa. Pero; qual fué su admiracion, quando vieron que este mismo suceso, que debia ser tan agradable à los Franceses, fué

el pretexto que abrazaron para perseguirnos, destruir nuestros Reyes, acabar con la Monarquía, y cometer horrores de que la historia no habla, ni puede hablar! Se han multiplicado éstos, tanto que será muy difícil, por no decir imposible, poner algun orden en la relacion de los que vamos à indicar. Fué lo primero entrar el Ejército Frances en Madrid, fixar su artillería en varios sitios públicos, y usar del imperio, como no lo hubiera hecho ningun Monarca de España; seguian entre tanto las aclamaciones de Fernando VII; pero Carlos IV, engañado tantas veces, hácia su protexa de la abdicacion anterior, la enviaba à Bayona à Napoleon I, y ponía su suerte en manos de éste. (Se continuará.)

NOTICIAS PARTICULARES DE CADIZ.

SIRVIENTE.

Un jóven que se halla desacomodado solicita entrar à servir en una casa decente ó caballero solo, ya sea para esta Plaza ó para fuera de ella, sabe peinar, afeitar, servir una mesa con primor, y tiene quien lo abone: en la Confitería de la calle de Murguía, darán razon.

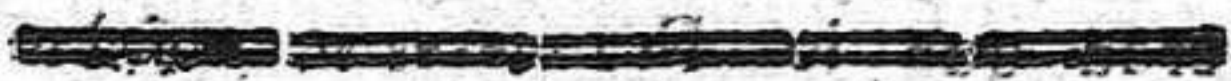
X VENTA.

Noticia recibida por el Correo de à noche de los primeros movimientos de nuestro Ejército en Cordoba. Se hallará en la Imprenta de este Periodico desde las 6 de la mañana del dia de hoy.

Cádiz 17 de Julio.

Sin Cambios por la Fiesta.

CON REAL PERMISO.



Por D. Nicolas Gomez de Requena, Impresor del Gobierno, plaza de las Tablas.